



THE NATIONAL CENTER ON
**Parent, Family, and
Community Engagement**

Participación de la familia y evaluación continua del niño:

La asociación entre los padres y el personal de Head Start es fundamental para el éxito presente y futuro de los niños y su preparación escolar. Esta relación garantiza el éxito cuando el personal entiende el valor de la información y cómo compartirla eficazmente, y cuando tiene las actitudes y habilidades que apoyan asociaciones verdaderas. Esta serie de documentos explica cómo utilizar con las familias la información que los programas recopilan sobre el aprendizaje y el desarrollo infantil. Estos documentos identifican estrategias específicas que apoyan el desarrollo de las relaciones entre el personal y los padres, y ofrecen al personal orientación específica sobre cómo compartir información con las familias.

Este documento fue preparado por el National Center on Parent, Family and Community Engagement (Centro Nacional para la participación de los padres, la familia y la comunidad) gracias a la subvención 90HC0003 para el Departamento de Salud y Servicios Humanos de EE.U.U., Administración para Niños y Familias, Office of Head Start.



Participación de la familia y evaluación continua del niño: Responsabilidades, perspectivas y estrategias

Este documento considera las perspectivas de los padres y el personal del programa al compartir información sobre la evaluación funcional del niño mediante la formación de asociaciones y sugiere estrategias para integrar esas perspectivas. En él se esboza un marco para la creación de asociaciones entre el personal del programa y los padres, que establezcan una comunicación permanente, mejoren las relaciones entre el maestro y el niño y los padres y el niño, y ayuden a preparar a los niños y las familias para las transiciones a la escolarización posterior.

Esto asegura que 1) las familias tengan acceso a información sobre sus niños, 2) la información sea comprensible y significativa, 3) los padres tengan datos sobre las necesidades de su niño y 4) tanto el personal como las familias puedan actuar en base a la información compartida. Compartir información y las asociaciones estrechas entre la familia y el programa ayudan a que todos aprendan: el personal del programa, los padres y los niños.

RESPONSABILIDADES: COMPARTIR INFORMACIÓN ES RESPONSABILIDAD DE TODOS

Cada miembro del personal interactúa con los niños. Todos tienen información que pueden compartir con los padres para fortalecer la asociación entre el programa y los padres. Sin embargo, el personal del programa, según sus funciones, tiene distintas responsabilidades hacia la participación familiar:

- los maestros pueden centrarse en el desempeño y el comportamiento en el aula;
- los trabajadores sociales de la familia pueden tener información sobre el niño que podría usarse para acceder a otros servicios;
- los conductores de autobús disponen de información procedente de la casa y la escuela, observaciones directas de los niños y oportunidades para comunicarse con los padres;
- los directores del programa, los visitantes domiciliarios, los coordinadores de necesidades especiales y de salud y nutrición aportan sus propias experiencias, perspectivas, curiosidad e interés en su trabajo con las familias.

Todos usan la información (o "datos") sobre el niño en sus comunicaciones con los padres. Pueden utilizarla para fortalecer el compromiso de los padres con sus niños y con el programa. Comprender su papel ayuda a los miembros del personal a determinar qué información pueden compartir con los padres y cómo hacerlo.



PERSPECTIVAS: LO QUE APORTAN LOS MIEMBROS DE LA FAMILIA Y EL PERSONAL DEL PROGRAMA A LAS INTERACCIONES PARA EL INTERCAMBIO DE INFORMACIÓN

Los padres y otros miembros de la familia aportan una amplia gama de información, sentimientos, creencias y expectativas pertinentes a la experiencia del niño en el programa:

- el temperamento del niño, su historial de salud y su comportamiento en el hogar;
- las expectativas, temores y esperanzas de la familia en relación con el éxito o fracaso del niño;
- creencias culturalmente arraigadas acerca de la crianza de los hijos;
- las experiencias escolares y las creencias de los padres acerca de su papel en relación con los profesionales;
- el sentido de control y autoridad de los padres, y otras influencias personales y familiares.

El personal del programa aporta sus propios conocimientos, creencias y actitudes al trabajo con las familias:

- información sobre el desarrollo y la educación de los niños basada en la observación y evaluación funcional;
- información acerca del desempeño del niño en el programa;
- información acerca del plan de estudios y las metas de aprendizaje para el niño;
- conocimiento sobre el siguiente ambiente educativo del niño;
- la personalidad y temperamento exclusivos del personal, su historia familiar y cultura;
- la descripción de su trabajo, las políticas de la institución y la supervisión que reciben;
- su propia formación, experiencia y filosofía profesional.

Compartir respetuosamente estas perspectivas diferentes es un paso esencial para crear ambientes de aprendizaje saludables para los niños. La supervisión periódica y bien dirigida puede ayudar al personal del programa a reconocer cuando sus propias perspectivas se basan en reacciones personales, prejuicios y culturas, y guiarlos a estrategias de comunicación eficaces.

ESTRATEGIAS PARA COMPARTIR INFORMACIÓN

Comience por las perspectivas de los padres: Antes de compartir datos de un niño, considere por qué esta información es importante para usted. Pregúntese si esta información tendrá la misma importancia para la familia del niño. Si no está seguro, este es un buen punto de partida: “Quería contarles sobre el progreso de su niño en aprender a llevarse bien con los otros chicos, pero primero quisiera saber si ustedes han estado pensando en este tema”.

Pregunte a los miembros de la familia qué les gustaría compartir, qué les interesaría saber y qué significaría esto para ellos. Puede ajustar la información que comparte de acuerdo a las respuestas. Mientras sigue adelante, pregúnteles cómo lo entienden, qué creen que significa, y qué conclusiones pueden sacar sobre el niño, el programa y sobre ellos mismos.

Tenga una actitud positiva y concreta: los comentarios positivos sobre conductas o características específicas (las que los padres también están obligados a ver), hacen que estas conversaciones sean reales. “Él es tan dulce”, puede sonar como algo que el maestro dice de todos los niños. En cambio, comparta información positiva sobre cualidades únicas del niño: “Ella siempre es la primera en consolar a un niño que está llorando”. Los padres suelen estar más abiertos a las preocupaciones del personal del programa por la conducta o el rendimiento académico de un niño cuando saben que las fortalezas del niño se reconocen y aprecian. Es importante comprender en detalle las fortalezas de los niños, ya que a menudo las dificultades de un niño se pueden superar basándose en ellas.



Sea descriptivo y comparta las interpretaciones: Las descripciones sencillas y claras del comportamiento de un niño — sin hacer interpretaciones o juicios— ayudan a identificar intereses comunes y diferencias. Los padres y el personal del programa pueden simplemente observar juntos al niño en el aula o en el hogar. O pueden examinar juntos los dibujos o el portafolio de un niño. Después de escuchar las descripciones, los datos de la evaluación funcional y las observaciones de cada uno, el personal del programa puede preguntar a los padres cuáles son sus interpretaciones. Los padres son quienes mejor conocen a sus hijos, y sus observaciones e interpretaciones suelen aportar información esencial. El personal del programa puede comenzar por apreciar las perspectivas de los padres. Luego, puede ajustar sus propias perspectivas para conectarse con la situación de los padres. Esto no significa que no se compartan los resultados preocupantes de la evaluación funcional. En cambio, los resultados se comunican en el marco de una relación respetuosa y sincera que permita escuchar y responder.

Si las observaciones o interpretaciones del personal son muy diferentes de las de los padres, estas perspectivas diferentes pueden reconocerse abiertamente: “Sabe, creo que ustedes y yo estamos mirando esta pintura de manera muy diferente. Sé que ustedes están ansiosos por que su pequeño aprenda a hacer ilustraciones que parezcan reales, igual que yo. ¡Y estoy totalmente de acuerdo en que tenemos que averiguar cómo evitar que pinte toda su ropa! Pero en todos estos colores y pinceladas que él está usando, creo que también está demostrando el entusiasmo y el arduo trabajo que me asegura que va a aprender a pintar cosas reales y a poner la pintura en el papel. Él realmente sigue las instrucciones, ¡y le gusta mucho! Tal vez usted y yo veamos su pintura de diferente manera, pero creo que todos queremos ayudarlo a lograr la misma meta”.

Céntrese en la relación padre-hijo: Las observaciones de las interacciones entre el padre o la madre y el niño también son datos. Las investigaciones muestran que las relaciones fuertes entre padres e hijos se vinculan con resultados cognitivos, sociales y emocionales positivos para los niños. Los esfuerzos del personal para fortalecer estas relaciones pueden ayudar a lograr esos resultados. Pero en la práctica, el personal a menudo se centra en los padres y los niños por separado, sin prestar atención a la relación entre ellos.

Los padres tienen que saber que el personal del programa valora y apoya la relación que tienen con su hijo. A veces les preocupa que su niño pueda sentirse más cerca del personal del programa que de ellos o pueden sentir que el personal del programa juzga su relación con el niño. Compartir las observaciones de las interacciones entre los padres y el niño puede dar tranquilidad sobre estas preocupaciones, fortalecer la relación entre padres e hijos, y también entre los padres y el personal. Por ejemplo, cuando un maestro dice: “creo que las rabieta de su niño cuando usted viene a buscarlo son una forma de decirle cuánto lo ha extrañado todo el día”, el padre se siente más cerca tanto del niño como del maestro. Invitar a los padres a visitar el salón de clases y fomentar la interacción personal con sus hijos ¡también son estrategias eficaces para reforzar las relaciones entre padres e hijos y entre los padres y el personal.

Las observaciones o los datos compartidos en las reuniones con los padres pueden contribuir a apoyar la relación padre-hijo, o pueden aumentar las tensiones que las amenazan. Reconocer la relación entre padres e hijos mientras se comparte información da a los padres la sensación de que el programa está reforzando su relación con su niño: “Yo sé que ustedes han estado trabajando juntos sobre este tema en casa”, o “dígame cómo este comportamiento afecta lo que ocurre a la hora de dormir”. Las estrategias de este tipo también mejoran la asociación entre el personal y los padres porque demuestran que la atención del personal va más allá del desempeño del niño en la escuela y considera al niño en su totalidad.

Apoye la capacidad de los padres: esto puede hacerse de diversas maneras. Por ejemplo, el éxito de un niño a menudo puede atribuirse a los esfuerzos de los padres, por lo tanto, cuando vea estos éxitos señálelos a los padres. Otras veces, la información que los padres ofrecen sobre su niño puede utilizarse en la planificación del programa para el niño. Aceptar y tratar a los padres como expertos en su niño, reconocer que son socios informados en la toma de decisiones, y atribuir el progreso del niño a los esfuerzos de los padres a medida que los observa, son actitudes que refuerzan la sensación de capacidad de los padres.

Sea receptivo a las emociones de los padres: tanto si celebran los éxitos de su niño, como si se preocupan por problemas del desarrollo, muestran interés en los resultados de las pruebas o expresan ira hacia el comportamiento del niño, las emociones siempre influyen en la comprensión que tienen de sus hijos. Más allá del profesionalismo del personal del programa, las emociones también son parte de su comprensión de los niños. Para los padres y el personal del programa puede ser un reto dar cabida a las emociones de los demás en sus



interacciones mutuas. A veces, las emociones parecen interponerse en la manera de compartir la información, e interferir en el logro de un entendimiento compartido del niño. Por ejemplo, puede parecer que un padre protector ve sólo los éxitos de su niño, y que un padre enojado no los ve nunca.

En vez de percibirse como un obstáculo, estas emociones, tanto positivas como negativas, también deben entenderse como la preocupación apasionada de los padres y el personal por el niño. Aun cuando los padres y el personal tengan ideas muy diferentes sobre lo que un niño necesita, casi siempre todos “quieren lo mejor” para él o ella. Cuando al personal del programa le resulta difícil enfrentar y entender las emociones de los padres, recordar esto puede ser útil. El personal puede desarrollar asociaciones sólidas con los padres prestando atención a estas emociones y trabajando con los padres para entenderlos. “Para usted es tan importante asegurar que su niño triunfe que todos estos pequeños éxitos no parecen ser suficientes. Yo también quiero que su niño tenga éxito, ¡y podemos trabajar juntos para asegurar que eso suceda!”.

ES UN PROCESO CONTINUO

En la reunión inicial, los padres se sentirán aliviados al ver que el personal del programa los escucha primero a ellos y que realmente les presta atención. Los padres quieren estar seguros de que su hijo sea comprendido, y de que el personal del programa pueda ver al niño como ellos: “tal vez podríamos comenzar por lo que ustedes realmente quieren asegurar que yo sepa de su niño”. Habrá información importante en la actitud del niño a situaciones nuevas y antes personas extrañas, y en la perspectiva de los padres sobre esto. El personal del programa podría preguntar: “¿Cómo suele manejar su niño las situaciones nuevas? ¿Cómo creen ustedes que a le está yendo ahora? ¿Qué necesitamos saber para ayudarlo a adaptarse?” Estas conversaciones son más útiles cuando los datos se comparten: observando juntos al niño, escuchando las interpretaciones de los padres y añadiendo las perspectivas del personal.

Las observaciones iniciales ayudan a formar la asociación entre los padres y el personal del programa. Esta asociación se sustenta compartiendo la información de las evaluaciones continuas. Compartir los datos y desarrollar una visión común del niño es algo que evoluciona con el tiempo y que requiere diferentes estrategias a lo largo del camino. A medida que la relación entre los padres y el personal del programa se profundiza, la calidad de la información sobre el niño y de las respuestas de ambos se enriquece.

Toda la información sobre un niño tiene un significado único para los padres. No se trata solo de los datos, casi siempre involucra las esperanzas y temores de los padres. Una vez que los padres saben que el personal del programa realmente se preocupa por su niño y comparte las mismas aspiraciones, pueden estar más abiertos a compartir sus preocupaciones sobre el niño y a escuchar las del personal del programa. Y cuando los padres y el personal del programa saben que todos se han comprometido a comprender las perspectivas del otro, estarán dispuestos a enfrentar sus diferencias. Estarán en mejores condiciones de responder juntos a nueva información sobre las necesidades del niño para crecer y aprender. El intercambio constante de información crea oportunidades continuas para mejorar los ambientes de aprendizaje de los niños en el hogar y la escuela.

RESUMEN SOBRE EL INTERCAMBIO DE INFORMACIÓN Y LA PARTICIPACIÓN FAMILIAR

El objetivo de compartir información de un niño con los padres no es que los padres hagan lo que el personal del programa sugiere, ni que vean al niño como lo ve el personal. Al contrario, este proceso ayuda a que el personal del programa vea al niño como lo ven sus padres. Esto expande su comprensión del niño y la familia para que puedan ajustar la enseñanza y el apoyo a la familia de acuerdo a ello. Cuando el personal del programa puede ver al niño como lo ven los padres, los padres saben que pueden confiar en ellos. Como resultado, es más probable que se abran a las perspectivas del personal del programa. La información sobre el niño fluirá de manera más eficaz, tanto de los padres al personal como del personal a los padres. Además, los padres tendrán información más rica acerca de su niño para aumentar el apoyo al aprendizaje y al desarrollo que le brindan en su hogar.

Mediante la capacitación y la supervisión, el personal del programa puede dominar estrategias para compartir información que fortalezcan las alianzas con las familias y mejoren los resultados de los niños. Pero la participación familiar sistémica también requiere una filosofía general del programa que respalde las asociaciones con las familias en todos los niveles de funcionamiento de la institución: a nivel administrativo; en la contratación, capacitación, supervisión y evaluación del personal; en el diseño y el uso del espacio físico en el programa; y en sus políticas. El compromiso y la participación de los padres no puede delegarse en un subgrupo de empleados. Es responsabilidad de todos y debe reforzarse en todos los aspectos del programa.



Consejos para los programas sobre participación de la familia y evaluación continua del niño

PREGUNTAS QUE LOS PROGRAMAS PODRÍAN HACER PARA VALORAR SUS ACTIVIDADES DE PARTICIPACIÓN DE LOS PADRES Y LA FAMILIA

- ¿Son realmente los padres una parte del programa desde el primer contacto? ¿Están invitados a compartir lo que saben acerca de cómo su niño aprende y lo que necesita? ¿Se usa esa información y saben los padres cómo se va a usar?
- ¿Se invita regularmente a los padres al aula? ¿Es la clase acogedora para los padres, la familia y para el padre?
- ¿Incluyen o consultan los maestros a los padres al establecer metas de aprendizaje para los niños? ¿Es esta una asociación entre iguales, en la que tanto padres como maestros se sienten valorados y entendidos?
- ¿Reciben los padres periódicamente información sobre lo que su niño está aprendiendo? ¿Llevan los niños a su hogar actividades relacionadas con el plan de estudios de cada semana? ¿Tienen los padres la oportunidad de comunicarse con el personal acerca de cómo utilizar esta información en su hogar?
- ¿Se ofrecen a los padres talleres, hojas de consejos, vídeos, actividades conjuntas e información acerca del plan de estudios del aula? ¿Comparten los profesores, el personal y los padres estas experiencias y aprenden juntos?
- ¿Se invita a los padres a participar en actividades de aprendizaje especiales? ¿Tienen los padres apoyo y oportunidades para intercambiar con el personal maneras de utilizar las actividades diarias de aprendizaje con sus niños?
- ¿Se piden las opiniones de los padres en los exámenes sistemáticos cada 45 días?
- ¿Se reúnen los maestros y los padres para desarrollar portafolios y otros materiales que den una idea del aprendizaje del niño en el transcurso del tiempo?
- ¿Participan juntos padres y maestros en la preparación del niño para la escuela? ¿Planean y trabajan con maestros y personal de la escuela y con padres de niños en edad escolar para que la transición sea positiva y estimule el aprendizaje continuo y el desarrollo del niño?
- ¿Ha encontrado otras maneras de compartir información con los padres sobre cómo aprenden y crecen los niños?

IDEAS QUE LOS PROGRAMAS PODRÍAN CONSIDERAR

El aprendizaje de los niños mejora cuando el personal y los padres forman asociaciones fuertes y comparten información de manera eficaz. Estos son algunos puntos específicos fundamentales para las asociaciones del personal con los padres:



- Pida primero la opinión del padre: conozca su perspectiva antes de compartir la del programa
- Incluya a los padres en la recopilación de datos de la evaluación funcional desde el principio y como socios.
- Considere el punto de vista del padre al interpretar esa información.
- Transforme los resultados de la evaluación funcional en actividades cotidianas que los padres puedan hacer con sus niños y recurra a los padres como consultores para planificar las actividades del aula.
- Sugiera recursos de la comunidad a los que las familias puedan acceder para apoyar el aprendizaje.
- Apoye las transiciones ayudando a las familias a usar los datos para describir los logros y dificultades de sus niños.
- Para aprovechar el intercambio al máximo, el personal puede:
- Comunicarse regularmente con las familias acerca de los procesos del desarrollo y las estrategias de aprendizaje.
- Preguntar a los padres que están observando en relación con el crecimiento de sus hijos.
- Colaborar con las familias para evaluar el proceso de desarrollo de su niño.
- Ofrecer herramientas (por ejemplo, portafolios) para ayudar a los padres a comprender el papel que juegan al promover el desarrollo e influir en los resultados de sus niños.

Participación de la familia y evaluación continua del niño: Oportunidades del programa para comprometer a las familias en el aprendizaje y el desarrollo de los niños

QUÉ QUEREMOS DECIR CUANDO HABLAMOS DE “DATOS”

Los programas de educación para la primera infancia usan muchos tipos de datos, tales como los de asistencia y evaluación funcional del niño, calificaciones de la calidad de la clase e información sobre el bienestar de la familia. Los datos pueden usarse para diferentes propósitos, tales como apoyar la participación de la familia, ayudar a los directores y a los consejos de políticas a tomar decisiones, identificar apoyos adecuados para los planes de estudio, elegir temas para talleres sobre crianza de los hijos, y medir el progreso del niño en el logro de las metas compartidas.

CÓMO AYUDAN LOS DATOS A QUE LOS NIÑOS, LAS FAMILIAS Y EL PERSONAL COLABOREN

Los datos de las evaluaciones funcionales ayuda a los programas a comprender el aprendizaje y el desarrollo de los niños. Los maestros y el personal usan esta información para apoyar las experiencias de aprendizaje y las actividades de socialización de los niños, tanto individuales como grupales. Todas las familias desean saber cómo le va a su niño y cómo ayudar, y los datos son una herramienta poderosa para asociarse con las familias. Los maestros y otro personal que trabaja con la primera infancia pueden usar información de la evaluación funcional para ayudar a las familias a entender el progreso de su niño y a explorar nuevas ideas que apoyen el aprendizaje y el desarrollo del niño en el hogar y la comunidad.

Cuando el personal que trabaja con la primera infancia comparte información con las familias, hace que estén mejor preparadas para participar en los programas para mejorar los resultados de los niños. El aprendizaje y el desarrollo infantil se convierten en responsabilidades compartidas por las familias y el personal. Estas conversaciones también ayudan a los padres a aprender los tipos de información que necesitarán para ayudar a sus niños en la transición a la escuela.



EL INTERCAMBIO DE DATOS CONDUCE A MEDIDAS DE ACCIÓN

A continuación se muestra un ejemplo de cómo los datos pueden usarse para promover el desarrollo del niño.

Como director de educación, tuve una conversación en el otoño con la maestra de Laura sobre la evaluación de su vocabulario. Laura era una niña activa de tres años, pero la maestra estaba preocupada por su uso limitado del vocabulario. La maestra sabía que según el examen de selección, la niña no necesitaba ser enviada a una evaluación de seguimiento, aunque notó que las interacciones de Laura con otros niños eran bastante limitadas.

Revisamos los planes que la maestra de Laura había aplicado y acordamos incorporar algunas estrategias nuevas, como usar más fotos e imágenes didácticas. También nos dimos cuenta de que necesitábamos más estrategias compartidas con la familia de Laura, y acordamos que la maestra tendría una comunicación más frecuente, al menos con un miembro de la familia, para hablar sobre los progresos de la niña. Decidimos iniciar un pequeño diario, que se enviaría de ida y vuelta entre el hogar y la escuela para que pudiéramos seguir mejor las palabras que Laura usaba y con qué frecuencia.

Después de algún tiempo, tuvimos una conversación sobre el progreso de Laura y descubrimos que el diario era muy útil. La maestra observó que Laura usaba palabras diferentes en su casa y en la escuela, y así pudo incluir esas palabras en su enseñanza con Laura. Los padres le dijeron a la maestra que el diario les hacía recordar que debían tratar de introducir palabras nuevas al hablarle a la niña. El diario se convirtió en una buena fuente de datos para la maestra de Laura y su familia, y al colaborar de esta manera, vieron que el vocabulario de la pequeña realmente aumentaba.

Este es un ejemplo de cómo compartir la información de la evaluación funcional conduce a nuevas medidas de acción en la enseñanza y en el hogar que mejoran el aprendizaje y el desarrollo infantil. La eficacia del programa y de la preparación de los niños para la escuela mejora cuando se comparten los datos y se actúa en consecuencia. Compartir los datos ayuda a centrar las conversaciones en lo que da resultado o no, y en medidas de acción que estimulan el aprendizaje de los niños y la participación de los padres y mejoran la enseñanza y la calidad del programa.

ELEMENTOS PARA COMPARTIR LA INFORMACIÓN DE LAS EVALUACIONES FUNCIONALES CON LAS FAMILIAS

Para que el personal y las familias participen efectivamente en el proceso de compartir información sobre el aprendizaje y el desarrollo infantil es necesario que

- (1) las familias tengan **acceso** a la información sobre el aprendizaje y el desarrollo de su niño.
- (2) La información que se comparte sea **comprensible y significativa** para las familias y el personal.
- (3) El personal y los padres conviertan la información en **acción**.



ACCESO A LA INFORMACIÓN

Tanto las familias como el personal tienen información importante para compartir sobre el desarrollo del niño. Las observaciones de los padres son claves para informar sobre la enseñanza en diversos puntos del ciclo de evaluación funcional, y las evaluaciones que realiza el personal dan a los padres una visión global del progreso de su niño. Los programas pueden fomentar el intercambio recíproco de conocimiento especializado al:

- Invitar a los miembros de la familia a compartir sus observaciones acerca de cómo su niño aprende, así como sus ideas y conocimientos sobre la conducta del niño.
- Utilizar múltiples enfoques para llegar a las familias, por ejemplo, visitas domiciliarias, reuniones de padres y maestros y otras formas de comunicación, como llamadas telefónicas, mensajes de texto y participación en páginas web seguras.
- Invitar a los maestros a sesiones de educación con padres para que puedan enterarse de sus preguntas, intereses y preocupaciones acerca del aprendizaje y el desarrollo de sus hijos.
- Mantener a las familias informadas compartiendo regularmente los resultados importantes de las evaluaciones funcionales y muestras de trabajo que conforman el portafolio de un niño.
- Entregar los datos y la información en un formato fácil de usar.

COMUNICAR LA INFORMACIÓN DE MANERA COMPENSIBLE Y SIGNIFICATIVA

La información sobre la evaluación funcional del niño se debe comunicar al personal y las familias de manera clara y significativa. El personal tiene que ayudar a las familias a comprender el significado de la información de la evaluación funcional en relación con el aprendizaje y el desarrollo de sus hijos. Las familias tienen que ayudar al personal a entender la información de la evaluación funcional a la luz de las observaciones que hacen de sus hijos en el hogar y en otros entornos. Los programas pueden asegurar que la información sobre el desarrollo del niño sea significativa para las familias de las siguientes maneras:

- Ayudando a las familias a entender qué es la evaluación funcional, y que ésta tiene la meta de apoyar el progreso de un niño al informar al maestro y a la familia sobre diferentes enfoques para promover el aprendizaje y el desarrollo.
- Ayudando a los padres a entender cuál será el próximo paso del aprendizaje será (por ej., el bebé está casi listo para caminar, el preescolar está a punto de escribir su nombre), de modo que puedan anticipar y dar apoyo en la siguiente etapa.
- Prestando atención a las esperanzas, preocupaciones y preguntas de las familias acerca del desarrollo de sus hijos (si progresarán y cómo).

CÓMO UTILIZAR LA INFORMACIÓN PARA CONVERTIRLA EN ACCIÓN

Los niños se benefician en gran medida cuando el personal y los padres comparten información con el fin de diseñar conjuntamente las actividades que los padres pueden hacer en el hogar y en la comunidad para apoyar el aprendizaje. Algunas formas en las que el personal y las familias pueden hacer esto conjuntamente podrían ser:

- Traduciendo la información de la evaluación funcional de diferentes áreas de aprendizaje a las actividades diarias. Por ejemplo, la alfabetización puede progresar mediante conversaciones entre padres e hijos sobre lo que ven por la ventana de un automóvil o autobús. Las habilidades para las matemáticas pueden reforzarse todos los días cuando los padres y los niños ordenan calcetines, los cuentan y los organizan en colores antes de seleccionar un par para usar.
- Informando a las familias sobre recursos de la comunidad que puedan apoyar el aprendizaje del niño, tales como programas de la biblioteca o del centro comunitario.
- Apoyando las transiciones dentro de los programas para la primera infancia y desde el nivel preescolar al escolar ayudando a que las familias se sientan cómodas comunicando y describiendo los logros, fortalezas y desafíos de sus niños.



UTILIZAR LOS DATOS COMO UNA VÍA DESDE EL NACIMIENTO HASTA LA ENTRADA A LA ESCUELA

El siguiente es un ejemplo de cómo un **portafolio** puede apoyar el aprendizaje de un niño durante la primera infancia.

Cómo empezar Valorar y documentar el progreso de Sam en el tiempo fue tan emocionante para mí, su visitante domiciliario, como para su familia. En mi primera visita a Sam y su familia introduje el concepto de portafolio. Como padres primerizos recién inscritos en Early Head Start, estaban ansiosos por aprender acerca de su bebé y todo lo que nuestro programa podía ofrecer. Les expliqué que podríamos utilizar el portafolio como lugar central para guardar información clave sobre Sam. Allí pudimos guardar los Cuestionarios por Edades y Etapas (ASQ) completados, las actividades sugeridas que los padres podían hacer con él sobre la base de los resultados de la evaluación funcional, y los planes que crearíamos juntos para Sam y su familia.

Cómo continuar Juntos, comenzamos a crear el portafolio, poniendo los resultados del ASQ, fotos e ilustraciones fechadas representativas de los principales hitos del desarrollo. También utilizamos el portafolio para guardar notas del pediatra, el registro de vacunaciones e información de contacto de otros servicios de la comunidad que la familia podría decidir utilizar. Al ver que el portafolio tenía un lugar especial en un estante junto a la televisión, me alegró comprobar que los padres lo utilizaban con frecuencia para recordar actividades que podían hacer para estimular el aprendizaje de Sam, y como guía de referencia rápida cuando necesitaban llamar al pediatra o a otro proveedor. El padre del Sam estaba especialmente orgulloso del portafolio y lo compartía con los miembros de la familia que venían de visita, señalando con orgullo la diferencia entre las primeras ilustraciones de Sam y las más recientes.

Cómo avanzar Afortunadamente, gracias a subvenciones combinadas, nuestro programa pudo atender a niños desde el nacimiento hasta la inscripción en el kindergarten, de modo que el portafolio de Sam siguió creciendo hasta convertirse en un registro exhaustivo de sus primeros años. Cuando llegó el momento de empezar la escuela, los padres de Sam compartieron el portafolio con la maestra y el director del kindergarten, para que pudieran conocer completamente su perfil de aprendizaje. El portafolio que creamos juntos aseguró que 1) la familia tuviera acceso a información clave sobre Sam y pudiera compartirla; 2) la información fuera significativa; y 3) ayudó a que la familia comprendiera cosas que podían hacer en sus actividades cotidianas para mantener los progresos del aprendizaje y el desarrollo de Sam, y así pudieron compartir sus conocimientos con sus nuevos maestros. El portafolio fue una herramienta esencial para la familia y para mí, nos mantuvo conectados con Sam como persona y nos mostró la mejor manera de trabajar juntos para apoyar su aprendizaje y desarrollo.



Ideas para que los programas compartan información de un niño

TIPOS DE INFORMACIÓN QUE LOS PROGRAMAS RECOPILAN:

- Asistencia del niño al programa
- Evaluaciones funcionales del desarrollo infantil
- Observación en el aula
- Exámenes sistemáticos del niño
- Observación de conductas específicas del niño
- Prácticas en el aula (p. ej., CLASS)
- Indicadores de calidad del programa (p. ej., QRIS)

PUNTOS DE CONTACTO PARA EL INTERCAMBIO DE INFORMACIÓN CADA MOMENTO OFRECE OPORTUNIDADES ÚNICAS PARA FORMAR LA ASOCIACIÓN

- Admisión y orientación
- Llegada y recogida del niño (en el programa o en el autobús)
- Comunicación continua acerca de las actividades en el aula
- Exámenes sistemáticos cada 45 días
- Comunicación escrita (notas para el hogar, boletines)
- Visitas domiciliarias de padres y maestros
- Reuniones periódicas con los padres
- Participación de los padres en el aula
- Eventos especiales
- Principio y fin del año del programa
- Transición entre aulas o programas p. ej., desde visitas al domicilio hasta reuniones en el centro)
- Transición a la escuela

COMPARTIR INFORMACIÓN ÚTIL CON LOS PADRES Y LOS PROGRAMAS

Evaluaciones funcionales y observaciones del niño:

- Comprender y apoyar el proceso de desarrollo del niño
- Seguir el aprendizaje y el desarrollo infantil con el transcurso del tiempo
- Informar y apoyar las actividades infantiles que influyen sobre el aprendizaje y el desarrollo, tanto en el hogar como en la comunidad
- Facilitar remisiones para las evaluaciones funcionales y servicios adicionales en agencias comunitarias, tales como componentes de servicios para necesidades especiales
- Facilitar las transiciones entre programas y hacia la escuela

Evaluaciones funcionales en el aula:

- Comprender cómo es, en el aula, una práctica eficaz
- Compartir las observaciones de prácticas en el aula
- Promover la mejora de la calidad en los salones de clase
- Usar métodos de buena práctica en el aula para desarrollar actividades en el hogar

Evaluaciones de los programas:

- Comprender cómo son los programas de calidad
- Compartir información sobre el funcionamiento y la calidad del programa (por ejemplo, mediante encuestas, reuniones)
- Asumir el liderazgo para mejorar la calidad del programa (trabajos de comité, Consejo de Políticas)
- Promover la mejora de la calidad de los programas de Head Start y en la comunidad
- Examinar específicamente la eficacia de las actividades de participación de los padres



Por favor, comparta sus ideas, esfuerzos y experiencia para poner a disposición de las familias los datos de la evaluación funcional del niño. Escriba al Centro Nacional sobre Participación de los padres, la familia y la comunidad (NCPFCE@childrens.harvard.edu) y ponga en la casilla asunto: Compartir datos con las familias (“Sharing Data with Families”).

OHS National Center on Parent, Family and Community Engagement. (2011). Serie sobre “Participación de la familia y evaluación continua del niño”. Fuente: Office of Head Start Early Childhood Learning Knowledge Center. Este documento fue preparado gracias a la subvención 90HC0001 de la Oficina de Head Start, Administración para Niños y Familias para el Departamento de Salud y Servicios Humanos, por el Centro Nacional de Participación de los padres, a familia y la comunidad de la OHS. En esta serie han colaborado: Cathy Ayoub, John Hornstein, Elena Lopez, Joshua D. Sparrow, Deborah R. Stark y Heather Weiss.



THE NATIONAL CENTER ON
**Parent, Family, and
Community Engagement**